



BOLIVIA Pando, Santa Cruz, Tarija | **BRAZIL** Acre, Amapá, Amazonas, Maranhão, Mato Grosso, Pará, Rondônia, Roraima, Tocantins | **COLOMBIA** Caquetá | **CÔTE D'IVOIRE** Bélier, Cavally | **ECUADOR** Pastaza, Morona Santiago, Zamora Chinchipe | **INDONESIA** Aceh, Central Kalimantan, East Kalimantan, North Kalimantan, Papua, West Kalimantan, West Papua | **MEXICO** Campeche, Chiapas, Jalisco, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Yucatán | **NIGERIA** Cross River State | **PERU** Amazonas, Huánuco, Loreto, Madre de Dios, Piura, San Martín, Ucayali | **SPAIN** Catalonia | **USA** California, Illinois

Grupo de Trabajo de Gobernadores sobre el Clima y los Bosques Financiación de la Nueva Economía Forestal: Llamado a la Acción

Somos los Gobernadores del Grupo de Trabajo de Gobernadores sobre el Clima y los Bosques (GCF Task Force) y nos unimos a nuestros socios de los territorios indígenas, las comunidades locales, los gobiernos nacionales, la sociedad civil y el sector privado para hacer este urgente Llamado a la Acción durante la 28^{va} Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Nuestro mensaje es directo: ayúdenos a movilizar y proporcionar la financiación que necesitamos para construir Nuevas Economías Forestales en nuestras regiones y en nuestros 43 estados y provincias miembros. Nuestro plan es innovador y audaz: proponemos crear fondos regionales para las Nuevas Economías Forestales, empezando por la Amazonia, México y América Central, Indonesia y África. Estos fondos proporcionarán financiación rápida y flexible para nuevos emprendimientos e iniciativas políticas que trabajen para crear empresas de éxito y promover, sostener y expandir economías resilientes en nuestras jurisdicciones.

Estamos en primera línea de la lucha mundial para proteger los bosques, reducir las emisiones y crear nuevas economías forestales. Un tercio de los bosques tropicales del mundo están en nuestras jurisdicciones, incluida toda la Amazonia brasileña, la gran mayoría de los bosques de Perú, más del sesenta por ciento de los bosques tropicales de México y más del sesenta por ciento de los bosques de Indonesia.ⁱ Trabajando con nuestros gobiernos nacionales y socios, hemos demostrado que la deforestación puede reducirse significativamente con las herramientas adecuadas y la suficiente voluntad política.ⁱⁱ Pero la verdadera prueba de cara al futuro es si podemos construir una nueva economía forestal que ofrezca alternativas a la deforestación a través de medios de vida sostenibles a las personas que viven en los bosques tropicales de todo el mundo.

Como gobernadores, estamos dispuestos a construir a partir de nuestros propios esfuerzos, así como importantes iniciativas como la asociación entre Brasil, la República Democrática del Congo e Indonesia, y la Declaración Presidencial de la reciente Cumbre Amazónica, para garantizar el crecimiento sostenible de las economías de nuestros estados y provincias, y de las diversas poblaciones que representamos.ⁱⁱⁱ Estamos de acuerdo con los líderes nacionales e internacionales de todo el mundo que han señalado la urgencia de transformar nuestras economías basadas en los bosques -al igual que se está haciendo a través de políticas industriales ecológicas y de energía limpia- para que podamos ofrecer un crecimiento económico sólido y equitativo basado en la sostenibilidad medioambiental.^{iv} Muchos de nosotros llevamos años trabajando para llevar esta visión a la práctica, y reconocemos que no existe un plan o modelo único que todos podamos seguir. Pero también sabemos que tenemos mucho que aprender unos de otros a medida que pasamos del compromiso a la acción, y que no tendremos éxito en nuestros esfuerzos sin socios fuertes y sin la inversión financiera que necesitamos para poner en marcha estas economías.

Los Fondos de la Nueva Economía Forestal que solicitamos se utilizarán para apoyar y acelerar la innovación y la experimentación fundamentales para esta transformación socioeconómica. Estos Fondos de la Nueva Economía Forestal serán específicos para cada región y funcionarán como mecanismos ágiles para canalizar la financiación hacia una serie de agentes que están en primera línea del desafío climático.

¿Por qué ahora?

Llevamos más de una década observando con gran interés y participando activamente en los debates sobre la evolución de la financiación del carbono. Muchos de nosotros hemos comprometido nuestros escasos recursos políticos, humanos y técnicos para intentar aprovechar las oportunidades de los mercados de carbono y, aunque seguiremos buscando oportunidades en los mercados de carbono allí donde funcionen para nuestras jurisdicciones y comunidades, aún no hemos visto un apoyo financiero significativo ni un reconocimiento de nuestros esfuerzos. Hemos oído a la comunidad internacional prometer miles de millones de dólares para apoyar a las comunidades indígenas y locales, pero ese apoyo ha tardado en llegar y a menudo no llega a nuestras jurisdicciones o comunidades.^v La financiación del mercado del carbono es una herramienta importante, pero actualmente es incierta, desigual y, por sí misma, demasiado limitada para apoyar las acciones subnacionales y locales a largo plazo necesarias para construir nuestras Nuevas Economías Forestales.^{vi}

Como jurisdicciones forestales tropicales, sabemos que debemos crear y mantener oportunidades económicas sostenibles en paisajes que deben permanecer intactos si queremos tener una oportunidad de combatir la emergencia climática. Tenemos que poner sobre la mesa estrategias innovadoras, asistencia técnica y desarrollo de capacidades, nuevos mecanismos de financiación y asociaciones intersectoriales eficaces de empresas e industria, gobiernos nacionales, la comunidad de donantes, el mundo académico y la sociedad civil.

Por eso estamos hoy aquí y pedimos a estos socios que destinen 1,000 millones de dólares iniciales para estos Fondos para la Nueva Economía Forestal, y que trabajen con nosotros durante el próximo año para diseñar y garantizar que estos fondos se entreguen rápida y eficazmente para apoyar las asociaciones públicas y privadas destinadas a construir economías forestales sostenibles.

Cómo funcionarán estos Fondos para la Nueva Economía Forestal

Los Fondos para la Nueva Economía Forestal canalizarán un **apoyo financiero flexible, transparente y específico** a esfuerzos y estrategias que tengan un impacto mensurable en la reducción y/o la evitación de la deforestación, la lucha contra la pobreza y la creación de una gobernanza duradera centrada en los bosques. Las inversiones a través de estos Fondos reunirán a **los gobiernos miembros del GCF Task Force** -que han demostrado su voluntad política para una agenda forestal sostenible en los últimos 15 años- con **aliados de confianza**. Los Nuevos Fondos para la Economía Forestal **abarcarán todas las escalas jurisdiccionales y regionales y funcionarán a través de mecanismos de financiación regionales** para garantizar la máxima eficiencia en los flujos de financiación. Y los Fondos de la Nueva Economía Forestal estarán **coordinados y alineados con las prioridades de las personas que viven en las regiones forestales tropicales del mundo**, especialmente los Pueblos Indígenas, así como las comunidades tradicionales y los productores agrícolas. (Véase el Apéndice A para más detalles sobre cómo se estructurarían estos fondos).

Únete a nosotros

Sabemos que la lucha para proteger los bosques tropicales, combatir la pobreza y frenar el cambio climático no puede ganarse sin la actuación de los gobiernos subnacionales y las comunidades a las que representamos. Pero para que seamos actores aún más eficaces, debemos ser escuchados y apoyados.

Lo que necesitamos ahora es inversión, rápida, a gran escala y a través de mecanismos y asociaciones de confianza. Los Fondos de la Nueva Economía Forestal servirán como inversiones vitales y necesarias para nuestro futuro colectivo, catalizando una nueva economía forestal que proteja los bosques, la biodiversidad y el clima, y que genere oportunidades económicas a largo plazo para las comunidades, los gobiernos y el sector privado.

Únete a nosotros. Nuestros bosques, nuestra gente y nuestro mundo dependen de ello.

Apéndice A y notas finales

Cómo se estructurarán estos Fondos para la Nueva Economía Forestal

- Los Fondos para la Nueva Economía Forestal se estructurarán como **mecanismos de financiación mixta** diseñados para canalizar múltiples fuentes de inversión nuevas y existentes, incluidos los ingresos de los mercados de carbono existentes y emergentes y de programas de carbono como los que se están estudiando a nivel nacional en Brasil, Ecuador, Indonesia y México;^{vii} contribuciones de fondos regionales y nacionales dedicados a la conservación; contribuciones directas de empresas, filantropía, socios multilaterales de desarrollo y gobiernos donantes; y fondos procedentes de canjes de deuda por naturaleza y la emisión de bonos verdes.
- Los Fondos para la Nueva Economía Forestal proporcionarán un **recurso común que puede incentivar más inversiones directas hacia esfuerzos innovadores para abordar la deforestación** a escala jurisdiccional.^{viii}
- Los Fondos para la Nueva Economía Forestal se destinarán a la **aplicación**^{ix} y apoyarán **los esfuerzos de descarbonización que abarquen estados, provincias, regiones y territorios** como el Amazonas y el archipiélago de bosques tropicales de Indonesia, así como iniciativas interregionales.^x
- La evaluación del **impacto** de esta financiación, así como los **avances** en la reducción de emisiones, se **medirán y verificarán** con respecto a los planes de descarbonización estatales y provinciales mediante la mejor tecnología de teledetección y mecanismos de información exhaustivos.^{xi}
- Los gastos con cargo a los Fondos de la Nueva Economía Forestal seguirán **límites y salvaguardas claros para garantizar la protección de las comunidades y beneficios reales**, incluso mediante la aplicación de los [Principios Rectores](#) del GCF Task Force para la Colaboración y Asociación entre Gobiernos Subnacionales, Pueblos Indígenas y Comunidades Locales.
- **Las estrategias, tácticas y enfoques exitosos se reproducirán y adaptarán** en toda la red regional y mundial del GCF Task Force para una rápida asimilación de las lecciones aprendidas.^{xii}
- El GCF Task Force colaborará estrechamente con los gestores de fondos existentes, los mecanismos subnacionales existentes y los socios de confianza para garantizar **una gestión y una contabilidad rigurosas de los Fondos para la Nueva Economía Forestal**,^{xiii} , **así como flexibilidad en la concesión de fondos** directamente a los esfuerzos liderados por los gobiernos y las comunidades de cada región que tengan un historial probado y/o altas probabilidades de éxito.^{xiv}

Notas finales

ⁱ Fundado en 2008, el [GCF Task Force](#) es la mayor red de gobiernos subnacionales del mundo dedicada a combatir el cambio climático mediante la conservación de los bosques y la promoción de un desarrollo bajo en emisiones. Actualmente contamos con 43 estados y provincias miembros de 11 países: Bolivia, Brasil, Colombia, Costa de Marfil, Ecuador, España, Estados Unidos, Indonesia, México, Nigeria y Perú. Trabajamos con gobernadores, funcionarios públicos, pueblos indígenas, organizaciones no gubernamentales, líderes del sector privado y socios de las comunidades locales para reducir la deforestación y las emisiones de gases tropicales de efecto invernadero, al tiempo que promovemos economías bajas en carbono y un desarrollo sostenible basado en los bosques a escala jurisdiccional. Colectivamente, el GCF Task Force cubre más de un tercio de los bosques tropicales del mundo.

ⁱⁱ A pesar de la actual falta de financiación, los miembros del GCF Task Force hemos seguido cumpliendo nuestros compromisos de reducción de la deforestación en lugares como Colombia ([50%](#) de deforestación en Caquetá de 2022 a 2021), Brasil ([22.3%](#) entre agosto de 2022 y julio de 2023, en comparación con el mismo periodo del año anterior) , e Indonesia ([64%](#) de reducción entre 2020 y 2022 en comparación con 2015-2017).

ⁱⁱⁱ Véase la [Alianza](#) entre Brasil, la República Democrática del Congo e Indonesia, así como la reciente [Declaración Presidencial](#) de la IV Reunión de los Presidentes de los Estados Parte del Tratado de Cooperación Amazónica.

^{iv} [La política industrial verde](#) se refiere a la integración de las políticas industriales y medioambientales para impulsar cambios económicos estructurales que den lugar a un crecimiento más sostenible y con bajas emisiones. Los gobiernos enfocan las políticas industriales verdes de forma más amplia que los modelos de crecimiento que se basan principalmente en las señales del mercado y la financiación del sector privado. En su lugar, aprovechan las políticas públicas, las leyes y la

financiación, además de la inversión del sector privado y herramientas como los mercados de carbono, para impulsar cambios transformadores en sectores clave de sus economías, como en el sector de las energías limpias. A través de los Fondos para la Nueva Economía Forestal, proponemos un enfoque similar para los bosques y el uso de la tierra.

^v De hecho, se [calcula](#) que la financiación anual nacional e internacional para la mitigación de los bosques representa menos del 1% del total necesario, y que incluso menos de esa cantidad apoya directamente nuestros esfuerzos. Además, de los 1.700 millones de dólares comprometidos para apoyar los esfuerzos de los Pueblos Indígenas entre los años 2021 y 2025, aunque los desembolsos de fondos parecen ir por buen camino, solo un pequeño [porcentaje](#) ha ido directamente a organizaciones indígenas.

^{vi} Aunque respetamos la cantidad de energía que se ha invertido en su desarrollo, las normas voluntarias, en general, no están diseñadas para trabajar para los gobiernos subnacionales o las comunidades; con demasiada frecuencia se centran en las expectativas y necesidades de reputación de las entidades corporativas sin tener en cuenta las realidades de los gobiernos locales sobre el terreno. Para garantizar la capacidad de los Fondos para la Nueva Economía Forestal de proporcionar impactos más rápidos y flexibles, debemos evitar quedar atrapados en la interminable batalla sobre lo que constituye una alta integridad que parece dar más valor a las necesidades de reputación corporativa que a proporcionar el apoyo y la innovación política en tiempo real que se necesita urgentemente en el terreno..

^{vii} La financiación del mercado de carbono puede y debe formar parte de este nuevo enfoque de las economías forestales cuando funcione para los gobiernos y las comunidades y cuando pueda ayudar a impulsar la transición hacia un crecimiento económico más sostenible, y seguiremos apoyando a nuestros miembros a acceder a las normas de carbono existentes.

^{viii} Esto podría incluir, entre otras cosas, el apoyo inicial a los esfuerzos para reducir el riesgo de las cadenas de suministro de la bioeconomía, más allá de la financiación de la mitigación de la cadena de valor, el diseño y la implementación de la gobernanza, el reconocimiento territorial indígena y el apoyo vinculado a reducciones mensurables a través de la generación de créditos de carbono o mediante la financiación de contribuciones.

^{ix} En marzo de 2022, todos los miembros del GCF Task Force adoptaron un marco para alcanzar nuestros objetivos a medio plazo en materia de clima, desarrollo y protección forestal hasta 2030, denominado [Plan de Acción de Manaos para una Nueva Economía Forestal](#) (MAP). Como se indica en el MAP, nuestros esfuerzos para crear una nueva economía forestal: (1) Deben trabajar en primer lugar y sobre todo para las personas y las comunidades en los estados y provincias del GCF Task Force; (2) Deben movilizar la ciencia y la tecnología, junto con los conocimientos tradicionales y la sabiduría de las personas que viven en el bosque; (3) No pueden crearse sin un apoyo financiero adicional sustancial; y (4) La buena gobernanza y las políticas públicas duraderas son la base de las estrategias jurisdiccionales y los planes de inversión.

^x Un modelo de iniciativas interregionales puede ser la alianza entre Brasil, la República Democrática del Congo e Indonesia, que también ha apoyado el [intercambio de conocimientos](#) entre Kalimantan Oriental y Mato Grosso, miembros del GCF Task Force.

^{xi} El GCF Task Force trabajaría con los socios ejecutores y las jurisdicciones miembros para garantizar que los informes sobre el uso de los fondos sean transparentes, sigan unas directrices claras de financiación y presentación de informes, e incluyan las mejores mediciones y verificaciones sobre las reducciones resultantes de la deforestación a escala jurisdiccional. Esto podría incluir mecanismos de certificación jurisdiccional que faciliten a los inversores la necesidad de informar sobre la reducción de emisiones, otros beneficios medioambientales, beneficios de gobernanza y beneficios centrados en la comunidad.

^{xii} Tenemos muchos ejemplos de acciones exitosas, como las mejoras en la gobernanza, el seguimiento, la restauración y la prohibición de la conversión de turberas y bosques primarios en Kalimantan Oriental (Indonesia); las iniciativas comunitarias de carbono en Papúa y Papúa Occidental (Indonesia); las iniciativas de deforestación cero de agave y carne de vacuno en Jalisco (México); mejoras en la detección y aplicación de la tala ilegal en la Amazonia brasileña; colaboración regional en bioeconomía entre nuestros miembros brasileños y peruanos; el reciente contrato de Tocantins para la financiación del mercado de carbono según la norma ART/TREES; y la creación de áreas protegidas indígenas y provinciales (4.5 millones de hectáreas) en nuestros miembros provinciales ecuatorianos.

^{xiii} Hacemos un llamado a las agencias multilaterales de financiación y a los bancos, a las oficinas regionales de las agencias gubernamentales nacionales, a los fondos locales y regionales desarrollados por las organizaciones indígenas, a los actores del sector privado, y a otros para que se unan a nosotros en el diseño de estos mecanismos de financiación.

^{xiv} Nuestro miembro fundador, California, ofrece un ejemplo de cómo podrían funcionar los Fondos para la Nueva Economía Forestal. Según la legislación californiana, el Estado debe garantizar que al menos el 35% de los ingresos procedentes de la venta de derechos de emisión de carbono subastados en el marco del Programa *Cap-and-Trade* de California se destinen a proyectos y

programas que beneficien a comunidades desfavorecidas, comunidades con bajos ingresos y hogares con bajos ingresos. Hasta la fecha, California ha concedido casi 10,000 millones de dólares (de los más de 24,000 millones generados). Casi el 74% de los fondos concedidos se han destinado a beneficiar a estas poblaciones prioritarias.